

Georg Bossong

WILHELM VON HUMBOLDT Y HUGO SCHUCHARDT: DOS EMINENTES VASCÓLOGOS ALEMANES

[(46) *Arbor (Ciencia, pensamiento y cultura)* 467/468 (1984), 163-182; versión ligeramente modificada]

En la historia de la investigación científica de la lengua vasca se destacan dos nombres que se cuentan entre los más prestigiosos de la lingüística alemana y universal: Wilhelm von Humboldt, quizá el pensador más profundo en toda la historia de la reflexión filosófica sobre el lenguaje humano, y Hugo Schuchardt, sin duda el lingüista más original, además de ser uno de los más fecundos y eruditos, de los últimos decenios del siglo XIX y de los primeros del XX. La vascológia les debe mucho, pero también cabe decir que, en cambio, los dos deben muchísimo al estudio de la lengua vasca. Incluso puede afirmarse que fue sólo el contacto con esta lengua, tan enigmática y fascinante, lo que arrancó el desarrollo del genio inconfundible de cada uno de ellos. El vascuence, única lengua preindoeuropea sobreviviente de Europa, ofrece la posibilidad de estudiar una lengua de estructura muy “exótica” en el senso mismo de nuestro continente. Esta experiencia despertó en ellos el sentido agudo para la “diversidad estructural del lenguaje humano” (*die Verschiedenheit des menschlichen Sprachbaus*, Humboldt), sensibilidad sin la cual no sería posible lingüística alguna.

El estudio del vascuence constituye, tanto para Humboldt como para Schuchardt, un impulso inicial; es como un viento que los lleva lejos de las orillas a las que estamos familiarizados los hablantes de lenguas indo-europeas hacia los horizontes desconocidos de mundos lingüísticos nuevos. Después del vascuence, Humboldt va a estudiar las lenguas indígenas de América según las informaciones que le proporcionan Hervás, en Roma¹, y sobre todo su hermano Alexander, el “segundo descubridor de América”². Además se aplicará al estudio del chino, del sánscrito y, por fin, de las lenguas austronesias, sobre todo la lengua antigua de los poetas de Java, el Kavi³. Schuchardt, por su parte, va a estudiar el húngaro, las lenguas criollas⁴ y algunas lenguas indoeuropeas poco conocidas, tal como el albanés, el esloveno y el galés. Sin embargo, el campo donde el impulso inicial del vascuence se pone más de manifiesto lo constituyen las lenguas del Cáucaso. Además de familiarizarse a fondo con el georgiano estudiará las demás lenguas del *mons linguarum*⁵ lo bastante como para descubrir, por vez primera, la notable semejanza tipológica entre los sistemas verbales caucásicos y el vasco⁶.

En la bibliografía tanto de Humboldt como de Schuchardt el estudio del vascuence señala una etapa importante. Ambos descubren en él sus verdaderos

intereses científicos. En este encuentro con algo totalmente distinto dentro del mapa lingüístico europeo tienen su raíz dos de las más grandes contribuciones al pensamiento lingüístico universal.

Wilhelm von Humboldt⁷ tiene treinta y tres años cuando, en 1801, un amigo de su familia le brinda la ocasión de viajar con él por el País Vasco. Desde hace algunos años Humboldt vive en París, y ya ha visitado tierras españolas en otra ocasión. Es una mera casualidad que el joven comerciante hamburgués Bockelmann tiene que hacer un viaje de negocios a Cádiz y, al pasar por París, invita a Humboldt a hacerle compañía por un trecho de camino. Humboldt parece haber sentido que algo importante le espera en el País Vasco y acepta la invitación sin vacilar. Su viaje dura tres meses, desde abril hasta junio de 1801. Visita todo el país, desde Bayona a Vitoria y de Bilbao a Mauleón. Traba amistad con los más importantes conocedores del idioma, sobre todo con Moguel y con Astarloa⁸. Compra todos los libros que puede encontrar, copia manuscritos y observa el habla de la gente. El primer fruto de sus esfuerzos es el relato del viaje, que va a estar terminado en 1805, cuando ya vive en Roma. Este relato, preciosísimo documento sobre el estado del País Vasco en los albores del siglo XIX, queda sin publicar hasta 1920⁹. Es la primera parte de su proyectada *Monografía sobre los vascos* que debía incluir, además, una descripción gramatical, un diccionario y un tratado acerca del origen de la lengua y de la nación vasca. En 1807, Johann Severin Vater pidió a Humboldt que escribiese unas “correcciones y adiciones” a la descripción del vascuence en el *Mithridates*, gran enciclopedia lingüística fundada por Johann Christoph Adelung y editada por Vater después de la muerte de éste. Esta obra, los famosos *Berichtigungen und Zusätze*, sólo se publicó en 1817 en el volumen IV del *Mithridates*, pero parece que Humboldt ya lo había terminado en 1811 y que había quedado largos años en manos del editor. Contiene un breve, pero valioso diccionario, que parece ser el primer vocabulario euskera-erdera que se haya publicado (el célebre *Diccionario trilingüe* de Larramendi [1745]¹⁰ está ordenado en forma de diccionario castellano-vasco). Además de las notas al texto de Adelung, los *Berichtigungen und Zusätze* presentan un esbozo de gramática que es lo único que se realizó del proyecto gramatical. En 1821, por fin, se publica el gran tratado *Prüfung der Untersuchungen über die Urbewohner Hispaniens vermittelt der Vaskischen Sprache* en el que Humboldt expone, de manera rígida y sistemática, su tesis de que el vasco es de considerar como la lengua originaria de toda la Península Ibérica. Esta tesis, conocida hoy bajo la denominación de “vascoiberismo”, le había sido sugerida por Astarloa que representaba, en aquel momento, el último eslabón de una tradición ya multiseccular¹¹. Desafortunadamente, la tesis del vascoiberismo obtuvo rango científico y audiencia universal debido a la autoridad de Humboldt. Aún Hugo Schuchardt fue partidario suyo. Hoy sabemos que esta tesis es errónea, por lo menos en su forma cruda e ingenua. El desciframiento definitivo de la escritura

ibérica realizado por Gómez Moreno a partir de 1922 ha mostrado sin lugar a dudas que el ibero es una lengua claramente distinta del vasco. No se puede mantener la tesis de que ambas lenguas pertenezcan a una única familia lingüística. Es con respecto al vascoiberismo (en el sentido de una equiparación no matizada entre el vasco y el ibérico) que más han perdido vigencia los escritos vascológicos de Humboldt, como también los de Schuchardt. Después de 1821, Humboldt ya no escribe nada más sobre el vascuence, lengua que había sido el objeto principal de sus investigaciones científicas durante dos décadas. Los últimos años de su existencia los dedica exclusivamente a las obras de filosofía lingüística que habían de asegurarle la inmortalidad.

Hugo Schuchardt¹² experimenta la fascinación de la lengua vasca desde muy joven. A los catorce años descubre, al hojear en una librería de su Gotha natal la *Gramática de las lenguas románicas*, de Friedrich Díez, la existencia de unas palabras misteriosas, de asonancias lejanas, dentro del español. Se consigue, en la biblioteca ducal, un ejemplar encuadernado en pergamino de la famosa gramática de Larramendi (1729) cuyo título barroco *El imposible vencido* le hace soñar con mundos lingüísticos desconocidos¹³. Así tiene ya algunas nociones de esta lengua al entrar en la Universidad en 1860, pero abandona los estudios vascológicos para dedicarse exclusivamente a la lingüística románica durante más de un cuarto de siglo. Se doctora en 1864 y obtiene la *venia legendi* en 1870. Después de ejercer el profesorado durante algunos años en Halle, es nombrado catedrático en la Universidad de Graz en 1876. Once años más tarde, había llegado para él el tiempo de volver a su primer amor y de renovar el afán de sus años juveniles. Pasa el verano de 1887 en el pueblo donde, según se pretende, se habla el vasco más puro y más clásico: en Sara/ Sare (Labourd, en el País Vasco francés). Este mismo año sale a luz su primer artículo sobre el vascuence, el cual será seguido por más de cien trabajos científicos sin interrupción hasta su muerte en 1927. Enumeremos algunos de ellos. Sólo seis años después de haberse familiarizado a fondo con la lengua vasca presenta a la Academia de Viena una disertación que muchos consideran como el estudio más acertado y penetrante que jamás se haya publicado sobre el enigmático verbo vasco: *Die Entstehung der Bezugsformen des baskischen Zeitworts*. En 1900 aparece la edición magistral del más importante monumento de la prosa vasca del siglo XVI: la traducción del *Nuevo Testamento* de Ioannes Leizarraga. Una simple reseña del diccionario de Azkue se transforma en un libro de sesenta páginas densamente escritas que constituye aún hoy una de las más importantes contribuciones al estudio de las relaciones lexicales entre el vasco y las lenguas romances que le rodean (*Baskisch und Romanisch*, 1906). En el año siguiente publica un ensayo sobre la *Iberische Deklination* que padece, claro está, del estado insuficiente del conocimiento de la escritura ibérica y de la adhesión de Schuchardt a la tesis del vascoiberismo. Muchos artículos de aquellos años están dedicados a las diversas hipótesis acerca del

posible parentesco del vascuence con otras lenguas, sobre todo caucásicas y camíticas. En 1922 sale a luz un fruto tardío de su estancia en el País Vasco treinta y cinco años antes: *Zur Kenntniss des Baskischen von Sara*. El año siguiente publica su libro más conocido: *Primitiae linguae vasconum* cuyo título recuerda deliberadamente el del primer libro publicado en vascuence, *Linguae vasconum primitiae*, de Bernat Dechepare (1545). Aunque Schuchardt, por cierto, no alcanzó la meta que se había propuesto al publicarlo, es decir, ofrecer a los principiantes un manual de introducción al estudio de esta difícilísima lengua, este pequeño libro constituye una mina inagotable de observaciones e intuiciones en todos los campos de la gramática vasca. Su discurso académico de 1925 publicado bajo el título *Das Baskische und die Sprachwissenschaft* es el resumen de la reflexión de toda una vida, reflexión acerca del lenguaje humano en general a partir de los datos que le ofrece esta lengua única; es su testamento científico.

Añadamos que sus contactos con los vascólogos españoles fueron intensos y fructíferos. Desde su fundación en 1907 colabora con la *Revista Internacional de Estudios Vascos* que publica cada año al menos un artículo de su pluma. (Sea dicho de paso: Schuchardt sólo escribía y publicaba en alemán. ¡Parece que en su época este hecho no impedía de ningún modo la difusión de sus ideas!) La Academia de la Lengua Vasca le nombra miembro de honor y le paga anualmente un premio de 500 pesetas. Hasta la fecha no hay ningún vascolo alemán que se le pueda equiparar.

Es imposible resumir en pocas líneas el contenido de la obra vascológica de nuestros dos autores. En cambio, parece razonable cotejar algunos puntos precisos de sus respectivas concepciones lingüísticas y valorarlas dentro de su marco histórico y a la luz de los conocimientos actuales. Lo que hasta ahora ha sido discutido más extensamente es la hipótesis del vascoiberismo y el enigma de las relaciones genéticas del vasco con otras lenguas. Por ser estos dos temas tan corrientes, me propongo tratar aquí de otros aspectos de sus obras vascológicas respectivas: un problema de lingüística en un sentido estricto y técnico, a saber, la ergatividad nominal y verbal del vascuence; y el problema de la concepción del lenguaje en general tal como se ha desarrollado en los dos autores en consecuencia de su contacto con la lengua vasca.

Uno de los rasgos tipológicos más originales del vascuence es lo que hoy día llamaríamos su ergatividad. Es un rasgo muy difundido en algunas partes del mundo, por ejemplo en Siberia, Norteamérica y Australia, pero que falta totalmente en Europa, salvo en las lenguas caucásicas y precisamente en vasco. Contrariamente a lo que pasa en español, alemán, etc., en un sistema ergativo el objeto transitivo recibe el mismo tratamiento que el sujeto intransitivo, mientras que el sujeto transitivo es diferenciado por un signo especial, la marca del llamado caso “ergativo”. Así pues, un sistema ergativo presenta un contraste simétricamente opuesto a un sistema “acusativo”, tal como lo observamos, por

ejemplo, en alemán: en una lengua acusativa, es el sujeto transitivo el que recibe el mismo tratamiento que el sujeto intransitivo, mientras que el objeto es marcado diferentemente, a saber con la marca del acusativo. (¡Nótese que los términos “sujeto” y “objeto” reflejan la estructura acusativa del indoeuropeo!) En la lingüística general, los problemas de la ergatividad han sido objeto de vivas y extensas discusiones en los últimos decenios¹⁴.

En el lento proceso del descubrimiento de la ergatividad, verdadero “anti-mundo” con respecto a lo acostumbrado en nuestras lenguas, los trabajos vascológicos de Humboldt y Schuchardt son jalones sumamente importantes.

Que yo sepa, Humboldt ha sido el primero en asombrarse ante el funcionamiento, tan diferente con respecto al nuestro, de la flexión nominal vasca. En el esbozo gramatical contenido en los *Berichtigungen und Zusätze* escribe:

Dass die Vaskische Sprache ein eigenes Casus-Zeichen für den Fall besitzt, wenn das Subject im Handeln begriffen ist, scheint mir auch in Rücksicht auf die allgemeine Grammatik nicht unwichtig. Wenn man nähmlich über den Unterschied der Casus-Zeichen und Präpositionen (da beyde immer Beziehungen der Wörter auf einander bezeichnen) nach allgemeinen Grundsätzen nachdenkt, so scheint mir überall da ein Casus-Zeichen stehen zu können, wo die Beziehung aus dem Begriffe der Relation selbst herfließt, eine nothwendige Art derselben, und daher, ohne andern Mittelbegriff, verständlich ist. Wo hingegen ein solcher Mittelbegriff eintritt, da muss eine Prä- oder Postposition gebraucht werden, woraus denn von selbst fließt, dass die Zahl der Casuum unmittelbar durch die Tafel der Kategorien bestimmt, die der Präpositionen aber ganz willkürlich ist, so wie auch, dass die Präpositionen meistens noch kenntliche Substantive sind, welche diesen Mittelbegriff andeuten, und als solche am natürlichsten den Genitiv regieren. Nun ergibt sich aus der Beziehung der Substanz und Eigenschaft der Genitiv; aus der der Ursache und Wirkung der Accusativ und in dem ersteren der beyden Begriffe der des handelnden Nominativs. Diesen aber übergehen, ausser der Vaskischen, die meisten andern Sprachen. Der Nominativ bey Verbis neutris ist eigentlich gar kein Casus, da er gar keine Beziehung auf einen andern Gegenstand anzeigt, und auch der des Leidens (oder bey Verbis ein Pass.) wird es erst, wenn man die Ursache des Leidens hinzunimmt.

(Nachträge und Berichtigungen, p. 317 f)

“El hecho de que la lengua vasca posea una marca casual específica para expresar el sujeto agente me parece importante con respecto a la gramática general. Si se reflexiona, según principios generales, sobre la diferencia entre las marcas casuales y las preposiciones (dado que las dos

siempre designan las relaciones entre las palabras), me parece que una marca es posible cada vez que la relación se pueda deducir de su propio concepto, que constituya lógicamente una de sus especies y que, por consiguiente, se comprenda sin la ayuda de un concepto mediador. En cambio, hay que usar pre- o posposiciones cada vez que existe tal concepto mediador; de lo dicho se puede deducir que el número de los casos está determinado por la tabla de las categorías [aristotélicas], mientras que el número de las preposiciones es totalmente arbitrario y que las preposiciones muy a menudo todavía se pueden reconocer como sustantivos expresando el concepto mediador y rigiendo de preferencia el genitivo. Ahora bien: de la relación entre sustancia y cualidad resulta el genitivo; de la relación entre causa y fin, el acusativo, y en el primer concepto de los dos, el [caso] de sujeto agente. Este último, sin embargo, lo pasan por alto la mayoría de las lenguas, salvo el vascuence. El nominativo en combinación con verbos neutros [= intransitivos] no es un caso propiamente dicho, dado que no indica ninguna relación con otro objeto; el nominativo paciente también (refiriéndose a un verbo pasivo) se transforma en caso tan sólo cuando se añade la causa de la acción que sufre.” [todas las traducciones al español son mías, GB]

Es característico de Humboldt el intento de dar un fundamento filosófico a sus razonamientos lingüísticos. El pasaje citado es un esbozo de una teoría general de los casos. La distinción que establece entre un núcleo limitado de relaciones casuales básicas y el campo abierto de las relaciones más concretas y específicas sigue válida a la luz de la lingüística actual. Decir, además, que el nominativo en relación con verbos intransitivos no es un caso con una semántica bien determinada, sino algo neutro, es una idea pionera que anticipa los resultados de la investigación lingüística más reciente. En efecto, queda claro que en el nominativo intransitivo las funciones semánticas de agente o paciente son neutralizadas, funciones que se actualizan tan sólo cuando dos argumentos están presentes en la misma oración, es decir, en relación con un verbo transitivo¹⁵. Humboldt vislumbra más o menos nítidamente que a partir de esta base (función casual única y neutralizada con intransitivos, dos funciones semánticamente polarizadas con transitivos) un sistema ergativo no es menos lógico que un sistema acusativo: una marca especial se puede aplicar no sólo al *paciente* transitivo (→ acusatividad), sino con el mismo derecho también al *agente* transitivo (→ ergatividad). En nuestros días, la tipología lingüística y la investigación de los universales del lenguaje humano han confirmado plenamente esta intuición humboldtiana. Claro está que la idea todavía no está expresada y formulada con rigor; también cabe decir que Humboldt no la elaboró ni la sistematizó en sus escritos posteriores. Pero los puntos esenciales ya están presentes en este breve pasaje, y hay que asombrarse ante la intuición

profunda de Humboldt que, aún disponiendo sólo de escasos datos empíricos, ve claramente el fondo de la cuestión.

Para toda reflexión acerca de las relaciones fundamentales en la frase es imprescindible tener en cuenta la estructura ergativa para evitar tomar los hábitos lingüísticos indoeuropeos como algo necesario o dado por la naturaleza misma. De este hecho fue Humboldt el primero en darse cuenta.

El vascuence tiene una morfología ergativa no sólo en la declinación nominal, sino también en la conjugación del verbo. Hay una serie de prefijos que pueden marcar el sujeto intransitivo o el objeto transitivo, mientras que el sujeto transitivo se marca mediante una serie de sufijos totalmente distinta de la primera. Hugo Schuchardt se interesaba poco de la ergatividad nominal; concentraba su atención al estudio pormenorizado de las sutilezas intrincadísimas del sistema verbal del vascuence. Con su nombre queda inseparablemente ligada la idea de que el verbo vasco es fundamentalmente “pasivo”. No es invención suya esta idea¹⁶, pero sí fue él quien más sistemáticamente la elaboró y quien más ardientemente la defendió. De su toma de posición se originó una larga y a veces apasionada discusión alrededor de 1900, discusión que todavía tiene repercusiones en la lingüística actual. Aunque los adversarios del llamado “pasivismo del verbo vasco” fueron muchos y de peso¹⁷, Schuchardt mantuvo firme su modo de ver hasta los últimos años de la vida. Todavía en los *Primitiae* (1924) traduce todas las formas verbales transitivas del vasco con una pesada perífrasis pasiva en alemán. Hoy en día, la tesis del “pasivismo” tal como la propugnó el propio Schuchardt no es generalmente admitida. Sin embargo, sería sumamente injusto, a mi modo de ver, rechazarla sin más. Lo cierto es que el término mismo de “pasivo” es inapropiado. No se trata de una voz pasiva opuesta a otra activa, como ocurre en nuestras lenguas y como podría hacer pensar el término empleado por Schuchardt. En vascuence no hay transformación diatética. Pero es evidente, por otro lado, que el verbo transitivo no funciona según el modelo acusativo, sino según el ergativo, y de este modo tiene la *apariencia* de un verbo pasivado en nuestras lenguas indoeuropeas. Por consiguiente, al traducir una forma verbal transitiva vasca por un pasivo indoeuropeo resalta muy claramente su estructura morfológica, lo que no ocurre al traducirla por el activo que le corresponde funcional y semánticamente. Insistiendo sobre el carácter pasivo del verbo vasco subraya, en realidad, su carácter fundamentalmente diferente con respecto al verbo indoeuropeo. Y, claro está, en este respecto tiene perfectamente razón.

Pero hay más. Una vez despertada su curiosidad de investigador, Schuchardt se pone a explorar sistemáticamente el “pasivismo” verbal en otras lenguas, en particular en las caucásicas, de las cuales era uno de los mejores conocedores de su época. El fruto de estas largas y difíciles investigaciones es el famoso tratado *Über den passiven Charakter des Transitivs in den kaukasischen Sprachen* de 1895. En él demuestra, con maestría y claridad, que el “pasivismo” verbal es un rasgo dominante en todas las lenguas caucásicas de las que se tenía

alguna noticia. Si reemplazamos el término de “pasivismo” por el más moderno y más adecuado de “ergatividad”, se puede afirmar que Schuchardt es el descubridor de la ergatividad verbal, hecho tipológico cuya trascendencia para la lingüística general apenas podría ser exagerada.

Schuchardt no era un defensor ciego de unas ideas simplistas. Tenía una perfecta visión del problema de fondo y veía muy bien los peligros de una terminología tradicionalista. Lo matizado de su pensamiento puede verse en las frases siguientes que cito de su trabajo de 1925:

Aktiv und passiv sind... keine dem Vorgangswort innewohnenden Eigenschaften; vielmehr bezeichnen aktivisch und passivisch Relationen, in denen es zu andern Satzelementen steht. (...) Jedes Verb ist von Haus aus indifferent, das heisst weder aktivisch, noch passivisch... Bestimmt wird die Sache durch das hinzutretende Pronomen [= Verbalpräfix bzw. -suffix]; auf dessen Stellung kommt es an.
(*Das Baskische und die Sprachwissenschaft*, p. 12)

“Activo y pasivo no son cualidades inherentes al verbo de acción; por el contrario, estos términos designan relaciones entre este y otros elementos oracionales. (...) De por sí mismo, cada verbo es indiferente, es decir, ni es activo ni pasivo... [Su sentido exacto] se determina por el pronombre [prefijo resp. sufijo verbal] que se le añade; todo depende de la posición de este último.”

Investigaciones recientes¹⁸ llevadas a cabo por el autor de estas líneas, han confirmado plenamente esta tesis de Schuchardt. Muchos yerros e insuficiencias en las descripciones existentes del sistema verbal vasco se habrían podido evitar teniendo en cuenta esta verdad fundamental: la raíz verbal no está “orientada”¹⁹ ni hacia una interpretación activa ni pasiva; tan sólo al añadirse los afijos personales correspondientes la interpretación semántica será fijada. En cambio, la estructura paradigmática de estos afijos es claramente ergativa, es decir, aparentemente “pasiva” cuando la consideramos desde el ángulo de la traducción a una lengua indoeuropea.

Tanto para Humboldt como para Schuchardt la influencia de la experiencia vasca ha sido decisiva en la formación de sus concepciones del lenguaje en general.

Hasta 1801, la experiencia lingüística de Wilhelm von Humboldt se limitaba a las grandes lenguas de cultura de la Europa contemporánea (inglés, francés, italiano, español) y las lenguas clásicas (griego y latín). Una de sus preocupaciones mayores de aquellos años fue el intento de traducir al alemán el *Agamemnon* de Esquilo, con exacta correspondencia de los metros²⁰. Era amigo íntimo de Goethe²¹ y de Schiller y comentaba, en sus cartas, las obras de aquellos con agudísimo sentido literario. En 1796 esbozó una teoría general de

la relación entre lenguaje y pensamiento; las mismas ideas aparecieron en forma más elaborada y sistemática en la célebre carta que escribió desde París a su amigo Schiller a propósito del *Wallenstein* de este último (en 1800)²². En resumen: el único objeto de sus reflexiones lingüísticas eran lenguas de cultura y obras de arte literarias.

El contacto con el vascuence fue para él el primer encuentro con una lengua no cultivada, una lengua en su estado natural. En lugar de las sutilezas artificiales de la literatura va a interesarse, a partir de este momento, por las sutilezas naturales de las gramáticas en su variabilidad inagotable. Ya no le preocupará tanto lo que “hacen” de la lengua los *poetas* (¡recuerdese que *poeta* quiere decir “hacedor” en griego!), sino su desarrollo natural, más o menos inconsciente, en la boca del pueblo. Hay algo de la “vuelta a la naturaleza” de Rousseau en esta exaltación de lo popular y de lo natural en la lengua.

Es en la provincia de Vizcaya, cerca de Durango, donde Humboldt descubre el interior de un caserío vasco. En medio de la descripción pormenorizada de los enseres domésticos se halla insertada la siguiente reflexión:

Wenn man ein wildes Volk sich eine Sprache bilden sieht, die den ganzen Umfang menschlicher Gefühle ausdrückt, und das Gepräge planmässiger Ordnung an sich trägt, ohne irgend eine der Stufen zu entdecken, auf welchen es dazu gekommen ist, oder vielmehr indem man deutlich fühlt, dass keine solche Stufe da war, dass das Wunderwerk aus dem Nichts und auf Einmal entstand; wenn man die Elemente der höchsten und feinsten Empfindungen da antrifft, wo der Charakter sich, ohne alle Bearbeitung, seinen ursprünglichen Regungen überlässt; dann erst gewinnt man Vertrauen zu der Menschheit und der Natur, und glaubt die Grundkräfte beider in irgend einer noch unbekanntem Tiefe verwandt.
(*Die Vasken*, HS II, p. 551)

“Cuando se observa cómo un pueblo salvaje se forma una lengua que expresa los sentimientos humanos en toda su extensión y que da la impresión de ser hecha con arreglo a un plan, sin que se descubran los escalones de su evolución, o mejor dicho, percibiendo nítidamente que nunca ha habido tales escalones y que todo este sistema maravilloso nació de un golpe de la nada; cuando uno se encuentra con los elementos de los sentimientos más elevados y más refinados [en un pueblo] donde el carácter se abandona a sus conmociones primitivas sin arreglarlas de algún modo; sólo entonces empieza uno a tener confianza en la humanidad y en la naturaleza, y cree en el misterioso y profundo parentesco entre las dos.”

Son las intuiciones de este género que están en la base de su evolución intelectual posterior. Su pensamiento lingüístico, que todavía padece de ser

abstracto y algo. nebuloso en sus primeros esbozos, ahora va a ser más concreto y rico. Después de las especulaciones empíricamente vacías del año 1796, ahora se interesa por la inmensa riqueza de la variabilidad estructural de las lenguas y concibe el proyecto, utópico en su época, de una “enciclopedia sistemática de todas las lenguas”. Es característico que la descripción de este proyecto se halla insertado en los fragmentos de su monografía sobre los vascos. En este contexto fija, por vez primera, el programa de una ciencia del lenguaje pura, sin fines prácticos ni literarios:

*Die Sprache, und nicht bloss im Allgemeinen, sondern jede besondere, auch die ärmste und roheste, ist an und für sich ein des angestrengtesten Nachdenkens würdiger Gegenstand. (...) Mehrere Sprachen sind nicht ebensoviele Bezeichnungen einer Sache; es sind verschiedene Ansichten derselben... Durch die Mannigfaltigkeit der Sprachen wächst unmittelbar für uns der Reichthum der Welt und die Mannigfaltigkeit dessen, was wir in ihr erkennen; es erweitert sich zugleich dadurch für uns der Umfang des Menschendaseyns, und neue Arten zu denken und empfinden stehen in bestimmten und wirklichen Charakteren vor uns da.
(Über das Sprachstudium, HS V, p. 110 f)*

“La lengua, no sólo en general, sino cada una en particular, hasta la más pobre e inculta, es de por sí un objeto digno de la más aguzada reflexión... No es que en lenguas diferentes las cosas simplemente se designan de otro modo; se conciben distintamente... Por medio de la multiplicidad de las lenguas crece directamente la riqueza del mundo y la multiplicidad de lo que conocemos en él; al mismo tiempo se amplía el contorno de la existencia humana y se nos presentan nuevos modos de pensar y de sentir en forma de caracteres bien determinados y reales.”

En este pasaje ya se dibuja claramente la tesis de la “visión del mundo” específica incluida en cada lengua (*die These vom Weltbild der Sprache*)²³ a la cual Humboldt ha dado forma y substancia y que es tal vez su más importante contribución al pensamiento lingüístico universal. Es innegable que, para concebirla, le ha sido necesaria la experiencia vasca. Durante aquel decisivo viaje del año 1801 se transforma de fino crítico literario en infatigable investigador de la diversidad del lenguaje humano. Indudablemente, la semilla del futuro lingüista ya antes estaba en él, pero le hacía falta sol y agua para brotar. Este sol y esta agua le proporcionó la lengua vasca. Lo que vale una lengua de por sí misma, sin el cultivo literario, acostumbrado de lenguas tal como el griego, el latín y el francés, en Europa sólo el vasco se lo pudo enseñar.

Ya hemos expuesto que en Schuchardt también fue el vasco la lengua la que había despertado el interés por la diversidad lingüística en general. Aquí nos cabe tratar de otro aspecto de su concepción del lenguaje, aspecto no menos

fundamental en su teoría lingüística que la “visión del mundo” lo era en la de Humboldt: es su idea de la relatividad del parentesco lingüístico.

Schuchardt vivió durante el apogeo de la lingüística histórica. Es la época dominada por figuras como Hermann Paul y, más tarde, Antoine Meillet, protagonistas de la idea de que no había clasificación científica de las lenguas fuera de la genética. Se habían descubierto las leyes fonéticas, y con ellas la mayoría de los lingüistas de su generación y de la posterior creían tener en las manos la llave de todos los misterios. Las reacciones escépticas de Schuchardt en contra del optimismo reinante son bien conocidas y han sido revaloradas en algunas contribuciones recientes²⁴. No es aquí el lugar de resumir esta controversia, de suma trascendencia en la historia del pensamiento lingüístico. Lo que nos importa tratar aquí es la idea de Schuchardt que no sólo son quiméricas las leyes fonéticas “sin excepción” propugnadas por la escuela de los neogramáticos, sino también la idea de un parentesco genético inequívoco y demostrable con rigor casi matemático. Para Schuchardt, la cuestión del parentesco es mucho más compleja que lo que dejan sospechar las opiniones simplificadoras que estaban de moda en su tiempo²⁵ (y que en parte siguen siéndolo hasta hoy). El error principal en que caen los simplificadores consiste, según Schuchardt, en que consideran la lengua como un objeto uniforme y bien delimitado, o sea, como una *cosa*. Hay que tener siempre en cuenta que cada lengua es un objeto multidimensional e infinitamente variable en sí mismo, o mejor dicho, que no es un “objeto” del todo, sino una *actividad colectiva*. Por eso, a la cuestión de saber si dos lenguas dadas están emparentadas no se puede contestar por un simple sí o no. Hay diferentes clases de parentesco, hay una escala de graduaciones y, por fin, el parentesco puede afectar a las diferentes áreas dentro de una lengua (fonética, morfosintaxis, léxico) de modo diferente.

Por ser el vasco una lengua aislada dentro de su marco geográfico, la cuestión de sus relaciones con otras lenguas ha sido discutida más que ninguna otra²⁶. Schuchardt adopta con respecto a esta cuestión una actitud prudente, matizada y racional. Describe las manifestaciones del parentesco llamado por él “elemental”, es decir, las consecuencias del hecho de que las lenguas individuales no son sino las realizaciones del lenguaje único del género humano²⁷. En este contexto, estudia con predilección las expresiones onomatopéyicas. Ha sido él quien por vez primera insiste sobre la semejanza tipológica fundamental entre los sistemas ergativos del vasco y de las lenguas caucásicas. Descubre concordancias lexicales entre el vasco y el camítico y otros grupos lingüísticos. Insiste mucho sobre el hecho de que la influencia del latín y, más tarde, de las lenguas románicas ha sido un factor decisivo en la formación de la lengua vasca, que ha asimilado e integrado durante su larga convivencia con estas lenguas tantos elementos lexicales como ninguna otra lengua no románica. Hay diversos aspectos por los cuales el vasco se puede considerar como una lengua “mixta”, sin que por eso deje de mostrar su fuerte individualidad propia. Tanto a los puristas (¡que abundan entre los vascólogos

españoles!) como a ciertos lingüistas les da horror la noción misma de “lengua mixta”. Para Schuchardt, en cierto sentido todas las lenguas son mixtas. No hay ninguna isla donde el habla de una comunidad se haya conservado “pura”, es decir, sin ninguna contaminación de elementos ajenos. El intercambio entre gentes de diversa procedencia es un hecho constante en toda la historia de la humanidad. De esta manera, la tan debatida cuestión si, en un lexema dado, se trata de una palabra “heredada” o “prestada” pierde su sentido con el transcurso del tiempo. En un pasaje muy característico de su obra ya citada de 1925 leemos lo siguiente:

Es scheint die Vorstellung zu herrschen dass wenn wir das Baskische von all dem seit zwei Jahrtausenden Eindringenen reinigten, es vor uns als eine gleichartige Masse läge, als alt- oder echtbaskisch. Denkbar wäre es ja; aber weitaus wahrscheinlicher dass die Sprache als deren Fortsetzung wir das Baskische betrachten, einem damaligen Sprachforscher nicht minder grosse Rätsel aufgeben hätte als uns das heutige Baskisch. Und Lehnwörtern würden wir immer begegnen, bis zu welchem erdenklichen Anfang wir auch emporstiegen; ja jedes Wort ist irgend einmal ein Lehnwort gewesen.

(Das Baskische und die Sprachwissenschaft, p. 27 f)

“Parece ser muy difundida la opinión de que, después de purificar el vascuence de todo lo que se ha infiltrado en él durante dos milenios, se presentaría ante nuestros ojos como una masa homogénea, como el vasco antiguo, castizo, auténtico. Eso no es impensable; pero es mucho más verosímil que la lengua de la cual el vasco actual es la continuación directa no habría sido menos enigmática para un lingüista de aquel entonces que el vasco de hoy lo es para nosotros. Siempre nos encontraríamos con préstamos, no importa el origen al cual nos remontamos; incluso se puede afirmar que cada palabra ha sido un préstamo alguna vez.”

Así, pues, la experiencia del vascuence le ha enseñado a Schuchardt que la noción del parentesco lingüístico, si no es inútil, no tiene validez absoluta. La simple clasificación genética no es suficiente para dar cuenta de las relaciones interlingüísticas en toda su complejidad. Para resumir, citamos otra vez su trabajo de 1925:

Sprachverwandtschaft kann nicht als ein streng wissenschaftlicher Begriff gelten; aber wir dürfen ihn auch nicht verpönen, wir mögen uns seiner vielleicht eher mit einer gewissen Lässigkeit als mit übertriebener Vorsicht bedienen. Diese Mahnung kann man auch verallgemeinern; unsere pädagogischen Triebe lassen uns zu oft übersehen welch feiner,

ewig wechselnder Stoff die Sprache ist und dass sie eine anschmiegende Behandlung verlangt.

(Das Baskische und die Sprachwissenschaft, p. 29 f)

“El parentesco lingüístico no se puede considerar como un concepto estrictamente científico, pero tampoco se puede despreciar por completo; sirvámonos de él con cierta ligereza más bien que con precaución exagerada. Esta admonición puede generalizarse; nuestros afanes pedagógicos muy a menudo nos hacen olvidar lo fino e infinitamente variable que es aquella materia del lenguaje, y que exige ser tratada con flexibilidad y acomodación.”

Sin duda no hay lengua europea que exija más flexibilidad, más capacidad de adaptar los moldes acostumbrados a realidades nuevas, que el vascuence. He aquí la lección que les impartió a Humboldt y a Schuchardt esta lengua compleja. Ambos le han arrancado algunos de sus secretos. Pero también es verdad que el estudio del vascuence les ha enseñado la modestia del *ignoramus ignorabimus* que todo auténtico investigador debe poseer. Eran plenamente conscientes de lo mucho que queda por hacer en el campo de la lingüística vasca, y también de lo irresoluble de tantos enigmas.

Termina Wilhelm von Humboldt el relato de su viaje al País Vasco con las palabras siguientes:

Diese sichere, wenn gleich dunkle Stimme der Geschichte ist unverkennbar. Wer sie aber weiter befragen, wer das Wo? und das Wann? und das Wie? näher erkunden will? dem verstummt sie, und er hört nur den leeren Nachhall seiner eigenen Frage zurückschallen.

(Die Vasken, HS II, p. 627)

“En todo esto [es decir, en la matización dialectal del vascuence y en los vestigios de su extensión antigua] se manifiesta la voz segura, aunque oscura de la Historia. Pero quien pregunta más allá y quien desea explorar el ¿dónde?, el ¿cuándo? y el ¿cómo?, a éste se le enmudece, y sólo oirá resonar el eco vacío de su propia pregunta.”

Y la conclusión a la que llega Hugo Schuchardt después de los esfuerzos de toda una vida consagrada a la investigación de los escondrijos más intrincados del vasco la resume en un adagio que se ha hecho célebre:

Das wahre Finden liegt im wahren Suchen.

(Das Baskische und die Sprachwissenschaft, p. 33)

“El verdadero hallar consiste en la verdadera búsqueda.”

NOTAS

- ¹ Lorenzo Hervás y Panduro (1735-1809), jesuita español, profesor en Cáceres, Murcia y Madrid, vivió en Italia a partir de la expulsión de la Compañía de Jesús en 1767. Era polígrafo de una fecundidad asombrosa. Los últimos años de su vida los dedica a la colección de datos sobre todas las lenguas conocidas en aquel momento. El resultado de sus labores fue el famoso *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas*, enciclopedia lingüística monumental que se publicó en Madrid en seis volúmenes (1800-1805). Durante su estancia en Roma (a partir de 1802), Humboldt tuvo con él un contacto permanente y aprovechó los ricos materiales compilados por él.
- ² Wilhelm von Humboldt estudió detalladamente los abundantes materiales lingüísticos recogidos por su hermano durante su célebre viaje de 1799-1804. Su contribución a la obra monumental de Alexander von Humboldt (*Voyage aux régions équinoxiales du nouveau continent*, 36 vols., París, 1805-1834) será intitulada más tarde *Essai sur les langues du nouveau continent* (1812). En sus obras posteriores, la referencia a las lenguas americanas es constante. Ha legado más de treinta gramáticas y vocabularios de lenguas .
- ³ Lo que era proyectado como simple introducción a su obra sobre el Kavi se ha transformado en la obra filosófica más importante de Humboldt y una de las más importantes de la filosofía lingüística de todos los tiempos; me refiero, claro está, al conocidísimo tratado *Über die Verschiedenheit des menschlichen Sprachbaues und ihren Einfluss auf die geistige Entwicklung des Menschengeschlechts* (1830-1835).
- ⁴ Schuchardt es considerado como “the undisputed father of pidgin-creole studies” (DeCamp, 1971: 31), campo de estudios de gran actualidad en la lingüística de hoy (cfr., por ejemplo, Bickerton, 1981; Boretzky, 1983). El lector español se interesará especialmente por su trabajo sobre el malayo-español de las Filipinas (*Über das Malaiospanische der Philippinen*, 1883) y por sus numerosas contribuciones al estudio del portugués criollo de Africa, de India y del archipiélago malayo; véase Meijer y Muysken, 1977, para más detalles.
- ⁵ Así se llamaba el Cáucaso en la Antigüedad. Hoy día se cuentan no menos de cuarenta y dos lenguas específicamente caucásicas y quince representantes de otras familias lingüísticas (iránicas, turcas, etc.) que se hablan en la región. Es la región lingüísticamente más diversificada de Europa.
- ⁶ Véase más adelante. Schuchardt descubre y destaca muchas semejanzas tipológicas entre el vasco y las lenguas caucásicas, pero guarda un sano escepticismo acerca de la hipótesis, tan seductora, de un posible parentesco genético entre las dos zonas lingüísticas (véase un excelente

resumen de la cuestión en Michelena, 1968). La contribución de Schuchardt al estudio del georgiano está puesta de relieve en Innaischwili, 1977.

- ⁷ El lector puede hallar un excelente resumen de las obras vascológicas de Humboldt en Michelena, 1976. Entre las obras especializadas mencionemos Farinelli, 1924; Gárate, 1933 y 1946.
- ⁸ Juan Antonio de Moguel y Urquiza (1745-1804), sacerdote en Marquina, autor del famoso *Peru Abarca*, considerado como una de las obras maestras de la literatura vasca, y Pablo Pedro de Astarloa (1752-1806), sacerdote en Durango, autor de varias obras apologéticas en defensa de la “excelencia y antigüedad” del vascuence, eran los más destacados vascológicos de su época y los más importantes informadores de Humboldt. No se puede pasar por alto, sin embargo, que su influencia sobre las ideas de este último no siempre fue positiva, dado que defendían con ardor –¡e ingenuidad!– la tesis del vascoiberismo. Un resumen crítico de la cuestión se encuentra en Tovar, 1980: 107-129, 150-158. Sobre Moguel y Astarloa, véase también Gárate, 1935; Villasante, 1979: 203-214, 226-230.
- ⁹ Para los detalles bibliográficos consúltese la bibliografía.
- ¹⁰ El padre Manuel de Larramendi SJ (1690-1766), se destaca en la historia de la vascolología por ser el autor de la primera gramática del vascuence (*El imposible vencido*, véase más adelante).
- ¹¹ El resumen más reciente de la historia de la tesis vascoiberista se encuentra a lo largo del libro ya mencionado de Tovar, 1980. La ya clásica *Breve historia del vascoiberismo*, de Julio Caro Baroja (1942), ha sido recientemente reeditada (Caro Baroja, 1982: 11-27).
- ¹² Un resumen de los escritos vascológicos de Schuchardt se encuentra en Schwerteck, 1977.
- ¹³ Estos detalles biográficos los menta el mismo Schuchardt en una carta al gran vascológico julio de Urquijo (carta del 23 de agosto de 1919), que la tradujo al español y la publicó en el prólogo de la versión española de las *Primitiae* (ed. Salamanca, 1947).
- ¹⁴ La bibliografía de Plank, 1979, cuenta con no menos de 730 títulos. Para un artículo que trata a fondo el problema del ergativo en vascuence, véase Bossong 1984.
- ¹⁵ Véase, por ejemplo, Bossong, 1984; Heger 1984.
- ¹⁶ En su primer escrito vascológico de 1888 (reseña de Gerland) alude a Friedrich Müller, que había sostenido la misma idea un año antes en su *Grundriss der Sprachwissenschaft*.
- ¹⁷ Entre ellos se destacan Jules Vinson (1895) y Alfredo Trombetti (1923, 1925); compárese Schuchardt, 1894, 1914, 1924 y 1925.
- ¹⁸ En Bossong 1984 he elaborado y sistematizado esta idea que ha sido esbozada también por André Martinet en 1962.

- ¹⁹ Así lo formularía Claude Tchekhoff, alumna de Martinet; véase en particular 1978: 80-96.
- ²⁰ Publicó esta traducción en 1816, después de haber luchado más de veinte años con esta materia difícil. No hay duda que el resultado de tantos esfuerzos ha sido un fracaso completo, dado la incompatibilidad entre los sistemas métricos del alemán y del griego clásico.
- ²¹ Recuérdese que la más bella página de su diario español, la descripción del Montserrat, va dedicada al gran poeta de Weimar (*Der Montserrat bei Barcelona*, 1800).
- ²² Véase la carta 101 de la correspondencia entre Humboldt y Schiller, que contiene lo esencial de su filosofía lingüística (especialmente págs. 206-211 de la edición Seidel).
- ²³ Para la historia de esta tesis, véase Christmann 1966.
- ²⁴ La controversia entre Schuchardt y los neogramáticos es resumida y discutida en Vennemann 1972 y en Viereck 1977.
- ²⁵ De eso se daba cuenta después de la muerte de Schuchardt también el gran lingüista francés Antoine Meillet, su adversario más importante en el debate de los años veinte (véase Meillet, 1928 [1951]). Una contribución reciente, que alude ya en su título a los trabajos de Schuchardt, es Plank, 1981.
- ²⁶ Un estudio reciente que resume la discusión anterior y plantea el estado actual del problema es Tovar 1981.
- ²⁷ Escribe: “Alle Sprachen der Welt... bilden ein Ganzes, eine E i n h e i t die Sprache. Man könnte auch sagen: alle Sprachen sind untereinander verwandt” (*Das Baskische und die Sprachwissenschaft*, pág. 3) “Todas las lenguas del mundo... forman un todo, una unidad: el lenguaje. Se podría decir también que todas las lenguas están emparentadas”.

BIBLIOGRAFIA

I. WILHELM VON HUMBOLDT

A) Ediciones

GS = *Wilhelm von Humboldts Gesammelte Schriften* (Hrsg. v. d. Königlich Preussischen Akademie der Wissenschaften), 17 vols., Berlín, 1903-1936.

HS = Wilhelm von Humboldt, *Werke in fünf Bänden* (Hrsg. v. Andreas Flitner u. Klaus Giel), Darmstadt, Wissensch. Buchgesellschaft, y Stuttgart, Cotta, 1960-1981.

Seidel = *Der Briefwechsel zwischen Friedrich Schiller und Wilhelm von Humboldt* (Hrsg. v. Siegfried Seidel), 2 vols., Berlín Oeste, 1962.

B) Obras

1796 *Über Denken und Sprechen*. Fragmento [GS VII, 582 s; HS V, 97-99].

1800 *Der Montserrat bei Barcelona. An Goethe*, París, agosto 1800 [GS III, 31-59; HS V, 59-93].

1800 *Brief an Schiller*, París, principios de septiembre 1800 (“Wallensteinbrief” [Seidel II, 189-212]).

1805 *Die Vasken, oder Bemerkungen auf einer Reise durch Biscaya und das französische Basquenland im Frühling des Jahrs 1801*. Manuscrito [GS XIII, 4-195; HS 11, 418-627].

s. f. *Fragmente der Monographie über die Basken*. Manuscrito [GS VII, 593-603; HS V, 100-112].

1812 *Ankündigung einer Schrift über die vaskische Sprache und Nation, nebst Angabe des Gesichtspunctes und Inhalt derselben*. Schlegels Deutsches Museum und Königsberger Archiv für Philosophie, Theologie, Sprachkunde und Geschichte [GS III, 289-299; HS V, 113-126].

1816 *Aeschylos Agamemnon metrisch übersetzt*. Leipzig [GS VIII; HS V, 137-145 (extracto)].

1817 *Berichtigungen und Zusätze zum ersten Abschnitte des zweyten Bandes des Mithridates über die Cantabrische oder Baskische Sprache, en Mithridates oder allgemeine Sprachkunde mit dem Vater Unser als Sprachprobe in beynahe fünf hundert Sprachen und Mundarten von Johann Christoph Adelung, Hofrath und Ober-Bibliothekar zu Dresden*. Mit wichtigen Beyträgen zweyer grosser Sprachforscher fortgesetzt von Dr. Johann Severin Vater, Professor der Theologie und Bibliothekar zu Königsberg. Vierter Theil, 277-360.

1821 *Prüfung der Untersuchungen über die Urbewohner Hispaniens mittelst der Vaskischen Sprache*. Berlín.

II. HUGO SCHUCHARDT

- 1883 *Über das Malaiospanische der Philippinen*: “Sitzungsberichte der Wiener Akademie”, 105 (1), 111-150 (Kreolische Studien IV).
- 1888 Zu G. Gerland: *Die Basken und die Iberer*, Lb. 9, 225-234.
- 1893 *Baskische Studien, I: Über die Entstehung der Bezugsformen des Baskischen Zeitworts*: “Denkschriften der Wiener Akademie”, 42, III, 1-82.
- 1894 *Das baskische Zeitwort und Julien Vinson*: ZRPh 18, 532-538.
- 1895 *Über den passiven Charakter des Transitivs in den Kaukasischen Sprachen*: “Sitzungsberichte der Wiener Akademie“, 133, I, 1-91.
- 1899 *Zum Iberischen, Romano-baskischen, Ibero-romanischen*: ZRPh 23, 174-200.
- 1900 *J. Leizarragas Baskische Bücher von 1571* (Hrsg. v. Th. Linschmann und H. Schuchardt). Strassburg [Einleitung IX-CXX von H. Sch.].
- 1905a *Ibero-romanisches und Romano-baskisches*: ZRPh 29, 552-565.
- 1905b *Baskisch und Romanisch*: “Zu Azkues Baskischem Wörterbuch” Beihefte zur ZRPh, I, 6, 1-62.
- 1907a *Die Iberische Deklination*: “Sitzungsberichte der Wiener Akademie”, 157, II, 1-90.
- 1907b *Kelto-baskisches*: ZRPh 31, 34f.
- 1912 *Romano-baskisches*: ZRPh 36, 33-41.
- 1914 *Die Stellung des Subjektpronomens in den baskischen Verbalformen*: RIEV 8, 1-5
- 1922a *Zur Kenntnis des Baskischen von Sara (Labourd)*: “Abhandlungen der Preussischen Akademie der Wissenschaften. Philologisch-Historische Klasse”, Berlin, 3-39.
- 1922b *Die Iberische Inschrift von Alcoy*: “Sitzungsberichte der Preussischen Akademie der Wissenschaften. Philologisch-Historische Klasse”, 83-86.
- 1923 *Die Bleitafel von Alcoy*: RIEV 14, 506-511.
- 1924 *Primitiae Linguae Vasconum*. Halle. 2. Aufl. eingeleitet und mit einer Bibliographie versehen v. Antonio Tovar, Tübingen 1968. [Versión española con notas y comentarios por A. Yrigary, con una carta-prologó: “De las dificultades de traducir al castellano algunos trabajos vascológicos de Hugo Schuchardt”, por Julio de Urquijo, Salamanca, 1947.]
- 1925 *Das Baskische und die Sprachwissenschaft*: “Sitzungsberichte der Wiener Akademie”, 202-204, 1-34.

III. OTROS ESTUDIOS CITADOS

- Bickerton, Derek. *Roots of Language*. Ann Arbor: Karoma, 1981.
- Boretzky, Norbert. *Kreolsprachen, Substrate und Sprachwandel*. Wiesbaden: Harrassowitz, 1983.
- Bossong, Georg. "Actance ergative et transitivite. Le cas du systeme verbal de l'oubykh". *Lingua* 56 (1982), 201-234.
- Bossong, Georg. "Ergativity in Basque". *Linguistics* 22 (1984), 341-392.
- Caro Baroja, Julio. "Sobre la hipótesis del vascoiberismo". *Emerita* 10/2 (1942), 236-286; 11/1 (1943), 1-59. Reeditado en J. Caro Baroja, *Sobre la lengua vasca y el vasco-iberismo*. San Sebastián: Txertoa, 1982, 1-61.
- Christmann, Hans Helmut. "Beiträge zur Geschichte der These vom Weltbild der Sprache". *Akademie der Wissenschaften und Literatur in Mainz, Abhandlung der geistes- und sozialwissenschaftlichen Klasse* 7 (1966).
- Decamp, David. "The study of pidgin and creole languages", en Dell Hymes (ed.), *Pidginization and Creolization of Languages*. Cambridge: Cambridge University Press, 1971, 13-39.
- Farinelli, Arturo. *Guillaume de Humboldt et l'Espagne*. Turín, 1924.
- Gárate, Justo. *Guillermo de Humboldt. Estudio de sus trabajos sobre Vasconia*. Bilbao, 1933.
- Gárate, Justo. *La época de Astarloa y Moguel*. Bilbao, 1935.
- Gárate, Justo. *El viaje español de Guillermo de Humboldt*. Buenos Aires, 1946.
- Heger, Klaus. "Akkusativische, ergativische und aktivische Bezeichnung von Aktantenfunktion", en Frans Plank (ed.), *Relationale Typologie*. Berlin: Mouton 1985, 109 – 129 .
- Innaischwili, Wachtang. "Hugo Schuchardt und das Georgische", en Lichem/ Simon (eds.), 1977, 73-83.
- Lichem, Klaus, y Simon, Hans Joachim (eds.). "Hugo Schuchardt. Vorträge und Aufsätze zum Schuchardt-Symposium 1977 in Graz". *Sitzungsberichte der Österr. Akademie der Wissenschaften, Phil.-Hist. Klasse* 373 (Veröffentlichungen der Kommission für Linguistik und Kommunikationsforschung, Heft 10), 1977.
- Martinet, André: "Le sujet comme fonction linguistique et l'analyse syntaxique du basque". *BSL* 57 (1962), 73-82. (Reeditado en André Martinet, *Studies in Functional Syntax*. Munich: Fink, 1975, 237-246.)
- Meijer, Guus, y Muysken, Pieter. "On the Beginnings of Pidgin and Creole Studies". *Schuchardt and Hesseling*. En Albert Valdman (ed.), *Pidgin and Creole Linguistics*, Bloomington: Indiana University Press, 1977, 21-45.
- Meillet, Antoine. "Sur le degré de précision qu'admet la définition de la parenté linguistique". En *Festschrift C. Meinhof*. 1928. (Citado según la reedición

- en André Meillet (ed.), *Linguistique historique et linguistique générale* II. París, 1951, 47-52.)
- Michelena, Luis. "L'euscaro-caucasien". En André Martinet (ed.), *Le langage* (Encyclopédie de la Pléiade), 1968, págs. 1414-1437.
- Michelena, Luis. "Guillaume de Humboldt et la langue basque". En Luigi Heilmann, *Wilhelm von Humboldt nella cultura contemporanea*. Bologna: Il Mulino, 1976, 113-131.
- Plank, Frans (ed.). *Ergativity. Towards a Theory of Grammatical Relations*. Londres: Academic Press, 1979.
- Plank, Frans. "Geschichtlich verwandt - elementar verwandt - typologisch verwandt". *Linguistische Berichte* 74 (1981), 35-44.
- Schwerteck, Hans. "Hugo Schuchardt und die baskischen Studien". En Lichem/ Simon (eds.), 1977, 219-236.
- Tchekhoff, Claude. *Aux fondements de la syntaxe: l'ergatif*. París: Presses Universitaires de France, 1978.
- Tovar, Antonio. *Mitología e ideología sobre la lengua vasca. Historia de los estudios sobre ella*. Madrid: Alianza, 1980.
- Tovar, Antonio. "Orígenes del euskera: parentescos, teorías diversas". En *Euskal linguistika eta literatura: bide berriak*. Bilbao: Deustuko Unibertsitateko Argitarazioak, 1981, 7-25.
- Trombetti, Alfredo. *Elementi di glottologia*. Colonia: Zanichelli, 1923.
- Trombetti, Alfredo. *Le origini della lingua basca*. Bolonia, 1925. (Ristampa anastatica, con le postille autografe dell'autore e un'introduzione di Carlo Tagliavini, Bologna, Forni, 1966.)
- Vennemann, Theo. "Hugo Schuchardts theory of phonological change". En Theo Vennemann/ Terence H. Wilbur (eds.), *Schuchardt, the Neogrammarians, and the Transformational Theory of Phonological Change*. Frankfurt: Athenäum, 1972, 117-179.
- Viereck, Wolfgang. "Sprachwandel". En: Lichem/ Simon (eds.), 1977, 275-291.
- Villasante, Luis. *Historia de la literatura vasca*. Aránzazu, 1979.
- Vinson, Jules. "Le verbe basque, M. H. Schuchardt et la théorie passive". *Revue de linguistique* 28 (1895), 73-86.